

codigo de afiliado pixbet :instalar estrela bet

Algo misterioso y mágico sobre una escuela por la noche: una experiencia de viaje en el tiempo a la adolescencia

Hay algo extraño y mágico en una escuela secundaria por la noche, con las ventanas encendidas mientras te acercas en la lluvia a través de un parque para coches de cuero patentado. He estado visitando escuelas secundarias con mi hija y cada vez que cruzo los umbrales de otro laberinto de linóleo y autorretratos cubistas, me quedo sin aliento un poco.

No se trata solo de entrar en estos edificios, con sus olores a orina y pasta y su arquitectura tambaleante de la adolescencia, aunque también lo es un poco. Se debe a que, por muy inmersivas que sean las experiencias de un millón de libras esterlinas en las que te adentras, por ejemplo, en la mente de Beethoven o lo que sea y bebes vino de un zapato, no hay forma más rápida de devolver a un adulto en el tiempo que conduciéndolo a una escuela suburbana a las 6 de la tarde de un jueves.

Ahí estamos de nuevo, a los 14 años, sudorosos y furiosos, tratando de tomar decisiones sobre la vida que queremos llevar eligiendo, por ejemplo, francés o biología. Ahí estamos de nuevo, cada interacción una humillación, picando con el lustro y las alergias, cada sentimiento de 100 pies de altura y de cera.

Al visitar una escuela secundaria, uno se encoge de golpe 30 años, como si se tratara de Ozempic o Botox. Algo similar sucede, de hecho, cuando te enfrentas al nuevo precio de las cosas, como los billetes de tren o la cena: una sensación de ser empujado hacia atrás a través de la edad adulta, hasta cuando tales lujos estaban igualmente fuera de nuestro alcance.

La confusión de visitar una escuela secundaria

A medida que caminamos por las aulas, me cuesta trabajo averiguar a qué debo preguntar. Algunbody sugirió que pensara en lo que podría haber necesitado saber sobre una escuela a los 12 años, pero lo descarté porque, sinceramente, nadie debería estar tomando consejos de un preadolescente deprimido, aunque sea imaginario. En su lugar, me quedo al lado de un extraño mejor preparado y me apropio de sus preguntas. "¿Cuántos niños se quedan para el sexto curso?" Buena pregunta. "¿Clasifican a los alumnos en matemáticas?" Interesante.

Dejada a mi propia suerte, preguntaría a los maestros sobre cuánto están cansados y a los adolescentes si piensan que mis zapatillas son geniales (sí).

La sorpresa de aprender

Esto también tiene que ver con la máquina del tiempo, pero la mayor sorpresa para mí, al volver a la escuela, es descubrir cuánto desconozco.

Esto ocurrió en cada visita, al menos una vez: el estudiante que nos guiaba llevaba a un pequeño grupo a un aula y, en tres o cuatro frases sencillas, explicaba un tema de tal manera que inmediatamente lo aclaraba para mí.

"¿Qué es la economía?" preguntó mi hija y el adolescente, sin titubear, dijo (y, por supuesto, lo arruinaré aquí, porque estaba allí en la sala como una mamá pasando por algo en lugar de como periodista de periódico con 20 años de experiencia, pero...) "Se trata de comprender por qué y cómo todos tomamos decisiones sobre lo que comprar y vender, y cómo estas decisiones nos afectan", explicando brevemente con los ejemplos de la guerra y las elecciones y el petróleo. Sentí un escalofrío al aprender algo.

Ocurrió de nuevo en el aula de educación religiosa, cuando otro adolescente explicó cómo, en

realidad, la educación religiosa no tenía nada que ver, por ejemplo, con Jesús, sino que se trataba realmente de filosofía, y continuó explicándolo de manera ligera e inteligente utilizando el concepto de "Dios". Para quienes estén considerando un curso en la Open University, les recomiendo encarecidamente en su lugar simplemente caminar por cualquier velada de puertas abiertas de séptimo grado con un estudiante de secundaria llamado Maya.

Los adolescentes

No conozco a muchos adolescentes: mi vida está poblada en su mayoría por jóvenes y ancianos. Por lo tanto, me sorprendió lo maravillosos que eran.

Energizados, confiados, inteligentes, honestos, graciosos, hacían contacto visual con los adultos, eran amables con los de 10 años y esperaban pacientemente a los que estábamos merodeando en el laboratorio de ciencias de la alimentación por otro mini muffin de plátano.

Quedé impresionada, un poco atónita, y con el corazón roto, también. Porque, odiaba la escuela. Esto complica aún más estas nuevas visitas escolares, porque no puedo visualizar del todo qué podría ser una buena escuela. No puedo imaginarme una escuela en la que una persona pudiera prosperar y aprender y ser feliz. Sé que hay muchos jóvenes hoy en día que se sienten igual, y sé, por supuesto, que las escuelas también luchan.

La disciplina moderna y lo que realmente necesitamos ver

Me sorprendieron, en los recorridos, destellos de disciplina moderna, como alumnos desobedientes enviados a "aislamiento", pero también me hice más consciente de que las cosas que nos mostraban no eran necesariamente las que necesitábamos ver.

No solo necesitamos, por ejemplo, ver un corazón de cordero siendo disecado o hacer un cuestionario sobre las esposas de Enrique: también necesitamos conocer a los estudiantes más tristes de la escuela y leer los Snapchats en sus teléfonos escondidos y ser invisibles en el comedor a la 1 del mediodía.

Anoche, salimos a la lluvia vibrando y compramos papas fritas para comer rápidamente en el autobús. Cuando sales de la escuela, se supone que debes ser un adulto, preparado para el mundo. En cambio, salí de la escuela esta vez sintiéndome más joven que nunca.

Escriba a Eva en [globoesporte.com flamengo](#) o síguela en X [spaceman galera bet](#)

Author: 44magnumoffroad.com

Subject: codigo de afiliado pixbet

Keywords: codigo de afiliado pixbet

Update: 2025/1/3 17:29:34